



DEVELOPMENT COMMITTEE
(Joint Ministerial Committee
of the
Boards of Governors of the Bank and the Fund
On the
Transfer of Real Resources to Developing Countries)



DC/2000-8

10 de abril de 2000

NOTA DEL PRESIDENTE DEL BANCO MUNDIAL

Se adjunta para información de los miembros del Comité para el Desarrollo una nota del Presidente del Banco Mundial, James D. Wolfensohn, para la reunión que el Comité celebrará el 17 de abril de 2000.

* * *

Nota del Presidente del Banco Mundial al Comité para el Desarrollo

Esta será la primera reunión del Comité para el Desarrollo en que no estaré acompañado de Michel Camdessus. Desearía aprovechar esta oportunidad para expresar mi admiración por todo lo que Michel consiguió durante los años que estuvo al frente del FMI y por la forma en que promovió la estabilidad financiera y en que hizo frente a las crisis y, por encima de todo, mi gratitud por haber conseguido que el FMI llegara a colaborar con tanta eficacia con el Banco Mundial en la lucha contra la pobreza. Espero tener la oportunidad de trabajar en ese mismo espíritu de estrecha colaboración con Horst Koehler, a medida que nuestras instituciones intenten conseguir sus objetivos complementarios y comunes en los años futuros.

El año pasado se observaron fuertes síntomas de recuperación de la crisis financiera que asoló el mundo en 1997 y 1998. Trajo también consigo un compromiso más firme y más específico por combatir la pobreza en todo el mundo. Se trata en ambos casos de signos alentadores. En el Banco Mundial, desde de la reunión del Comité para el Desarrollo del pasado mes de septiembre, hemos continuado mejorando nuestra comprensión del desarrollo y utilizando este nuevo enfoque para realizar nuestra misión básica de reducir la pobreza.

Para promover la prosperidad, reducir la pobreza y aumentar la libertad humana son necesarios algunos elementos básicos: crecimiento y estabilidad de la economía, un sector privado próspero, inversión en recursos humanos y capital, un medio ambiente sostenible y unas instituciones y políticas sólidas y equitativas. Nuestro reciente estudio "Voces de los pobres" nos ha enseñado también que la experiencia y los determinantes de la pobreza comprenden numerosas dimensiones, que para mejorar la calidad de vida de los pobres no basta con elevar los ingresos; se necesitan también una mayor seguridad y potenciamiento individual; oportunidades mejores y más equitativas de educación y de empleo; mejor salud y nutrición; un entorno natural menos contaminado y más sostenible; un sistema judicial y jurídico que funcione debidamente; mayores libertades civiles y políticas, y una vida cultural más rica.

Se trata de un programa de gran amplitud tanto para los países en desarrollo como para la comunidad internacional. La clave para orientarlo debidamente es adoptar el enfoque en que se basa el Marco Integral de Desarrollo (MID) –que asume esas enseñanzas y presenta un programa global para los países interesados, a fin de ayudar a cada uno de ellos a identificar sus prioridades. El Grupo del Banco ha hecho especial hincapié en ayudar a los gobiernos asociados a impulsar el crecimiento y mejorar el bienestar de los pobres con los siguientes medios: respaldo de un sistema financiero operativo y debidamente supervisado, un sistema de gobierno aceptable e íntegro (que combata la corrupción), un sistema jurídico y judicial eficaz, sistemas de protección y programas sociales, instituciones de educación y conocimiento, políticas de salud y población, infraestructura y creación de un medio ambiente sostenible. El crecimiento impulsado por el sector privado es un factor fundamental en la lucha contra la pobreza. En cuanto institución pública, podemos ayudar a los países clientes a establecer un cimiento social y estructural sólido, que cree un entorno de políticas capaz de atraer la inversión del sector privado y permita a los gobiernos endeudarse en forma sostenible y en condiciones adecuadas en el mercado privado.

Se trata de una ingente tarea que requiere una estrecha asociación con otros interlocutores fundamentales a fin de dividir nuestra labor, evitar la duplicación de esfuerzos y actuar

selectivamente en las esferas en las que contamos con una mayor ventaja comparativa. Pero, si bien las instituciones internacionales de desarrollo pueden desempeñar un papel importante, son los propios países los que deben configurar sus propios destinos. Las prioridades del desarrollo deben determinarse dentro de cada país, y son distintas en cada uno de ellos. El MID coloca a los países en el centro del proceso de desarrollo, mientras que el Banco y otras instituciones asociadas ayudan con recursos financieros, conocimientos e información.

En la presente nota se analizan los progresos realizados en estos últimos meses en algunas esferas fundamentales de nuestra labor. Se informa también sobre los progresos conseguidos en nuestra propia reorganización para acomodarnos al cambio registrado en nuestra labor y responder al desafío de ser cada vez más eficientes y flexibles y de buscar en todo momento los mejores resultados.

1. Reducción de la pobreza y alivio de la deuda

El desafío de la pobreza

Nuestro punto de partida es la terrible situación de los pobres en todo el mundo. Si bien se han conseguido algunos progresos en la mitigación de la pobreza, sobre todo en Asia oriental, estos avances han sido lentos e irregulares (los gráficos y cuadros adjuntos indican la magnitud y alcance del problema de la pobreza). Es cierto que se han logrado progresos en muchos frentes, pero se requiere todavía demasiado tiempo para alcanzar las metas propuestas para el año 2015.

Se han intensificado la atención a la pobreza y la selectividad de las estrategias de asistencia a los países, así como el interés por mejorar la calidad del análisis de la pobreza. Además, el criterio para determinar los progresos no es el monto de los préstamos otorgados sino los resultados en la lucha contra la pobreza. El alivio de la deuda y la reducción de la pobreza están ahora más relacionados entre sí como consecuencia de la iniciativa conjunta del Banco y el Fondo para colaborar estrechamente con los países más pobres en el establecimiento de sus propias estrategias fijadas en los documentos de estrategia para la reducción de la pobreza (DERP). El Fondo trata sobre todo de ayudar a los países a formular políticas macroeconómicas sólidas, mientras que el Banco se concentra más bien en las políticas y programas de carácter social y estructural.

El enfoque basado en el MID/DERP representa el centro de nuestra estrategia en los países. Estamos trabajando también a escala mundial para eliminar los obstáculos que los países no pueden resolver por sí solos –apoyando el suministro de bienes públicos transnacionales, como las investigaciones relacionadas con la salud y la agricultura y ayudando a crear una arquitectura mundial que impida las crisis y mitigue sus efectos. Asimismo, estamos trabajando en el plano local para ayudar a nuestros miembros a instituir programas de desarrollo basados en la comunidad con el fin de convertir a los pobres en agentes del cambio.

Varios puntos concretos del temario de esta reunión del Comité para el Desarrollo – comercio, desarrollo y reducción de la pobreza; VIH/SIDA, y problemas del desarrollo en los pequeños Estados– están directamente vinculados con la reducción de la pobreza. La experiencia ha demostrado que el crecimiento económico es condición necesaria, aunque no suficiente, para reducir la pobreza, y la expansión del comercio es imprescindible para un crecimiento acelerado.

Las investigaciones empíricas han confirmado que unas economías más abiertas tienden a crecer más rápidamente que las cerradas en sí mismas. Pero los datos indican también que muchos de los países más pobres han perdido terreno en los mercados mundiales, lo que ha reducido su capacidad de participar en los beneficios del comercio y, por lo tanto, de conseguir un mayor crecimiento. Necesitamos un conjunto más amplio de medidas para garantizar un sistema de comercio más abierto que beneficie a todos los países. Espero con sumo interés que en nuestras reuniones se produzca un debate fecundo en torno a estos temas.

De la misma manera, la lucha contra la epidemia del VIH/SIDA es un aspecto fundamental de nuestra estrategia de reducción de la pobreza. No se trata únicamente de un problema de salud: representa una amenaza sin precedentes para el desarrollo. Para combatir el problema del VIH/SIDA se requiere un enfoque más firme y polifacético, basado en actividades de promoción, incentivos y desincentivos, financiamiento y ayuda para la formulación de políticas. Espero que podamos ponernos de acuerdo sobre algunas medidas claras para intensificar la acción contra esta epidemia devastadora.

Los pequeños Estados tienen algunas características y puntos vulnerables que les sitúan frente a desafíos especiales, mucho más difíciles que los que se encuentran normalmente en el camino hacia el desarrollo. El informe del Grupo de estudio mixto Secretaría del Commonwealth/ Banco Mundial sobre los pequeños Estados figura en el temario del Comité. Al preparar este informe, el Grupo de estudio mixto trabajó en estrecha colaboración con muchas otras organizaciones internacionales y donantes, y con representantes de los pequeños Estados. Dicho Grupo ha formulado un programa de análisis y de actuación en el futuro –por parte de la comunidad internacional pero también por los mismos pequeños Estados. En el Banco estamos plenamente decididos a colaborar con los pequeños Estados y otras partes interesadas para ayudarles a aplicar ese programa en los años futuros.

Alivio de la deuda

Como otros países de ingreso bajo, los países pobres muy endeudados (PPME) tienen una capacidad limitada de movilizar capital privado y, por lo tanto, dependen considerablemente de las instituciones oficiales. No obstante, dada su insostenible carga de la deuda, no pueden liberarse del círculo vicioso de la pobreza sin un programa completo de alivio de la deuda.

En su última reunión, el Comité para el Desarrollo ratificó una importante mejora de la Iniciativa para los PPME. Se redujeron los umbrales de sostenibilidad de la deuda y se establecieron fuertes conexiones operacionales con la introducción de estrategias de reducción de la pobreza impulsadas por los propios países.

Se han conseguido importantes progresos en la aplicación del marco reforzado –en lo que respecta tanto a los casos "retroactivos", en que los países habían recibido ya alguna forma de alivio en el marco original de la Iniciativa, como a la incorporación de nuevos países. Hasta ahora, cinco países –Bolivia, Mauritania, Mozambique, Tanzania y Uganda– haya llegado al punto de decisión dentro de este nuevo marco, lo que sitúa el monto del alivio de la deuda ofrecida por la Iniciativa en una cifra próxima a los US\$15.000 millones. Esperamos que, esta semana, Uganda sea el primer país que alcanza también su punto de culminación dentro del marco reforzado. El conjunto de medidas de alivio de la deuda para el Senegal será examinado

por el Directorio en breve, y los documentos preliminares relativos a Honduras y Guinea se han presentado a los Directorios del Banco y del Fondo. Si no ocurre ningún incidente, los cinco Estados restantes del Grupo inicial – Benin, Burkina Faso, Côte d’Ivoire, Guyana y Malí– podrían alcanzar sus puntos de decisión a lo largo del presente año. Se han intensificado también los esfuerzos relacionados con nuevos países y para mediados de año dos de ellos podrían haber alcanzado sus puntos de decisión, y es posible que los Directorios hayan examinado los documentos preliminares de otros cinco países.

Mientras tanto, la coordinación entre las instituciones multilaterales relacionadas con la Iniciativa se han intensificado, y la movilización de las contribuciones de donantes para el financiamiento de la iniciativa reforzada ha dado también resultados positivos. La mayoría de los órganos rectores de los grupos multilaterales de desarrollo vinculados con la Iniciativa para los PPME ha confirmado ya su participación, y varias otras instituciones están estudiando la manera de participar.

Como se indicaba en el comunicado de septiembre del Comité para el Desarrollo, la aplicación eficaz del marco reforzado de la Iniciativa para los PPME dependerá de la disponibilidad de financiamiento suficiente para atender los costos de las medidas de alivio de la deuda adoptadas por las instituciones multilaterales. Desde las últimas Reuniones Anuales, venimos celebrando conversaciones con los donantes para conseguir promesas de contribución y movilizar aportaciones adicionales. No obstante, aun cuando se hagan realidad todas las promesas formuladas, el marco reforzado de la Iniciativa para los PPME continúa presentando graves deficiencias de financiamiento y se necesitan considerables fondos adicionales de donantes bilaterales para consolidar las medidas de financiamiento que los bancos multilaterales de desarrollo deben sufragar con sus propios recursos.

2. Desarrollo institucional y normativo

Fortalecimiento de la arquitectura financiera internacional

La reducción de la probabilidad y consecuencias de las crisis financieras es otra condición fundamental para el desarrollo económico y la reducción de la pobreza. Para promover eficazmente el desarrollo se necesitan también medidas nacionales que permitan reducir la vulnerabilidad ante las crisis. La creación de estructuras financieras e institucionales fluidas supone el establecimiento de toda una serie de fundamentos propios de una economía de mercado, incluida la adopción de acertadas políticas monetarias, fiscales y cambiarias, pero sin limitarse a esos sectores, pues hay que incluir también todos los componentes institucionales, estructurales y sociales necesarios para que funcione una economía de mercado.

Se ha distribuido entre los miembros del Comité para el Desarrollo una nota de antecedentes titulada *Arquitectura financiera internacional: Actualización sobre el papel del Grupo del Banco Mundial*. Desde el pasado mes de septiembre, el Banco ha realizado notables avances en tres importantes iniciativas de colaboración con el FMI: el Programa conjunto del FMI/Banco Mundial de evaluación del sector financiero, los informes sobre la aplicación de las normas y códigos y los estudios sobre la gestión de la deuda. El Programa conjunto tiene como finalidad ayudar a los países a detectar las deficiencias del sistema financiero y a formular respuestas adecuadas e identificar las prioridades fundamentales para el desarrollo del sector

financiero y mejorar el diseño y prestación de ayuda externa para el desarrollo de la capacidad. El programa piloto se encuentra en una fase muy avanzada y, habida cuenta de la experiencia inicial, el Banco y el Fondo están proponiendo multiplicar el número de evaluaciones, que pasarían de las 12 de este año a 24 en el año próximo.

El Banco ha aceptado también la invitación del Fondo de adoptar un enfoque compartido preparando módulos sobre la aplicación de las normas y códigos en las esferas en que el Banco tiene una ventaja comparativa, como el gobierno de las empresas, la contabilidad y el tratamiento de los casos de insolvencia. Las evaluaciones efectuadas para determinar hasta qué punto se cumplen las normas permiten identificar las deficiencias que pueden contribuir a la vulnerabilidad económica y financiera, ayudan a los países a determinar las prioridades de la reforma y el desarrollo y permiten al Banco identificar mejor las prioridades de la asistencia. El Banco y el Fondo están colaborando también en una serie de documentos sobre la gestión de la deuda externa, que servirán de base para formular un conjunto de principios básicos sobre la gestión de la deuda soberana y que se someterán a la consideración de los dos directorios este verano. En cuanto a las redes de protección y seguridad social, el Banco está aplicando de varias maneras la petición del Comité para el Desarrollo de que continuemos acumulando y difundiendo conocimientos sobre prácticas óptimas que permitan mitigar los efectos sociales de las crisis.

Buen gobierno y lucha contra la corrupción

El buen gobierno es fundamental para el crecimiento y la reducción de la pobreza. La reforma del sector público ayuda a crear un entorno propicio para las inversiones del sector privado –tanto nacionales como extranjeras. Investigaciones recientes han demostrado que la corrupción en las burocracias públicas tiene fuertes efectos negativos en la inversión y que la calidad institucional está estrechamente asociada con el crecimiento. Además, la estabilidad política tiene importantes efectos positivos en el éxito de los programas respaldados por el Banco.

Las actividades del Banco en favor del buen gobierno y contra la corrupción han aumentado notablemente en los últimos años, impulsadas tanto por la incorporación, en 1997, de la lucha contra la corrupción entre los grandes temas de nuestras actividades como por las crecientes pruebas de que el mal gobierno impide el desarrollo y reduce el efecto positivo de la ayuda. Vamos a publicar en breve un informe sobre este tema con el título *Helping countries Combat Corruption: Progress at the World Bank Since 1997*. Nuestra estrategia comprende cuatro grandes orientaciones para el futuro: 1) ampliación de nuestro planteamiento, haciendo especial hincapié en el fortalecimiento local, la transparencia, la competencia en la prestación de servicios públicos (cuando sea posible) y la reforma del Estado; 2) estudios analíticos de mayor calidad y basados en la participación (con inclusión de estudios sobre el gasto público, análisis institucionales y de gobierno y encuestas sobre los gobiernos y la lucha contra la corrupción en los hogares, las empresas y las autoridades políticas); 3) planteamiento a más largo plazo de nuestras actividades de crédito con el fin de ofrecer más tiempo y espacio para la reforma institucional, y 4) fortalecimiento de nuestras capacidades internas y de nuestras relaciones de asociación. Continuamos fomentando los acuerdos de colaboración con el FMI, el PNUD, otros bancos multilaterales de desarrollo, donantes bilaterales y ONG.

Reforma jurídica y judicial

El respeto del ordenamiento jurídico es fundamental para un sistema de gobierno eficaz, una economía dinámica y una reducción duradera de la pobreza. Investigaciones recientes han demostrado que el imperio de la ley en el ámbito económico es fundamental para la inversión y la producción y está estrechamente asociado con el crecimiento. En los últimos meses, varios gobiernos, el Banco Mundial, algunos interlocutores internacionales y representantes de la sociedad civil se han agrupado para tratar de comprender los problemas con que se enfrentan los sistemas jurídicos y judiciales y formular estrategias para resolver sus inconvenientes, de acuerdo con las necesidades y aspiraciones de cada país. El Banco está preparando también una serie de instrumentos que permitan realizar una evaluación global del sistema jurídico y judicial dentro de las estrategias de reducción de la pobreza.

Además, se están preparando proyectos específicos de reforma del sistema jurídico y judicial, que se aplicarán en las seis regiones del Banco, y en los que se incluirán cuestiones como el fortalecimiento de la capacidad gubernamental de preparación de leyes, el perfeccionamiento de las bases de datos sobre temas jurídicos, la modernización de los procedimientos y administración de los tribunales, la capacitación de jueces, fiscales y profesionales privados y la facilitación del acceso de los pobres al sistema judicial. Además, la reforma jurídica y judicial se incluye cada vez más entre los componentes de una gran variedad de proyectos –desde las operaciones de ajuste estructural hasta los proyectos de gestión del sector público y relacionados con temas sociales. Se está preparando una estrategia global sobre el derecho y la justicia, y se están forjando asociaciones con otros profesionales de países en desarrollo y desarrollados.

Desarrollo impulsado por la comunidad

Las organizaciones e instituciones locales son instrumentos poderosos para mejorar el bienestar de los pobres y aumentar sus ingresos. Cada vez más, el Banco respalda las iniciativas de desarrollo impulsadas por la comunidad, para que los gobiernos puedan hacer que estos proyectos locales alcancen relieve nacional. Este tipo de desarrollo ofrece a las organizaciones comunitarias autoridad y control sobre las decisiones y recursos, incluida la responsabilidad directa de gestionar los recursos internos y externos y de decidir la asignación de los mismos. Los planteamientos comunitarios pueden conseguir que la asignación de recursos esté más atenta a las necesidades de los pobres, que los resultados sean sostenibles y que las comunidades pobres tengan mayores facultades para negociar con el gobierno, el sector privado y la sociedad.

Gestión de los riesgos relativos a la variación de los precios de los productos básicos

Los productores de todos los países en desarrollo sufren duramente los efectos negativos de las fluctuaciones de precios de los productos básicos. Están avanzando los estudios iniciados para formular prototipos y comprobar las propuestas formuladas por el *Grupo internacional de trabajo sobre la gestión de riesgos relativos al precio de los productos básicos en los países en desarrollo*, iniciativa cuyo objetivo es ayudar a los pequeños agricultores y productores de los países en desarrollo a gestionar los riesgos asociados a las fluctuaciones de los precios de los productos básicos en los mercados internacionales. Los resultados de estas pruebas orientarán las medidas que se adopten en este terreno.

3. Bienes públicos universales, conocimientos, tecnología y educación

Bienes públicos universales

El mundo está cada vez más interconectado, y en ese proceso enfrenta una amplia gama de problemas que traspasan las fronteras nacionales y no admiten soluciones por los gobiernos y los mercados en forma individual. La solución a muchos problemas ambientales y de otro tipo exige una cooperación concertada a nivel mundial. La contribución del Banco y otras instituciones de desarrollo puede ser muy significativa para galvanizar los esfuerzos internacionales y promover las inversiones en bienes públicos universales.

Un excelente ejemplo es el Grupo Consultivo sobre Investigaciones Agrícolas Internacionales (CGIAR), al que el Banco ha prestado su apoyo desde su creación en 1972. Otros programas actualmente en marcha son el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM), la lucha contra el VIH/SIDA, la Iniciativa de lucha contra el paludismo, el Programa de lucha contra la ceguera de los ríos en África occidental, la Asociación Mundial para el Agua, y la Comisión del Río Mekong. El Banco está apoyando decididamente una nueva iniciativa denominada Alianza Mundial para Vacunas e Inmunización (GAVI) –una red formada por gobiernos, fundaciones, organizaciones internacionales, organismos de asistencia bilaterales y otras entidades que colaboran para ayudar a establecer un mercado para nuevos tratamientos y vacunas en los numerosos países en desarrollo más afectados por enfermedades importantes.

Además, son fundamentales los esfuerzos colectivos encaminados a promover la seguridad ambiental a nivel mundial –siendo el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM) uno de los principales ejemplos. Recientemente, el Banco, en colaboración con varios gobiernos y entidades privadas, establecieron en forma experimental el Fondo tipo para la reducción de las emisiones de carbono con el propósito de crear un mercado para la reducción de dichas emisiones. El Fondo tipo realizará inversiones en tecnologías menos contaminantes que reduzcan las emisiones de gases de efecto invernadero. Los países en desarrollo y las economías en transición deberían poder beneficiarse mediante la adquisición de esas tecnologías y la obtención de utilidades de la compraventa de derechos relacionados con las reducciones de tales emisiones. Los inversionistas de los países industrializados se beneficiarán al pagar un menor precio por las reducciones de emisiones que el que pagarían en otras circunstancias.

Conocimientos, tecnología e información

Los conocimientos y la información son bienes públicos esenciales para la expansión de cualquier economía, sobre todo la de los países más pobres donde las brechas de información y conocimientos son tan grandes. El Banco, junto con otras instituciones internacionales de alcance mundial, tiene una importante función que cumplir en la creación y difusión universal de los conocimientos y la información.

En la comunidad del desarrollo se han hecho notables progresos para adquirir conocimientos, difundir información en forma eficaz y aprovechar la tecnología de Internet para promover el desarrollo sostenible. Aún así, es mucho lo que queda por hacer. El Banco está creando un sistema de gestión de conocimientos en torno a redes básicas y grupos temáticos en

los cuales se recopilan, sintetizan y diseminan conocimientos a nuestros clientes y otros asociados. También estamos ayudando a los gobiernos a prepararse para la economía basada en los conocimientos, mediante la capacitación, el establecimiento de redes y el suministro de asesoría en materia de políticas y estrategias. La transferencia de conocimientos y la asistencia técnica son dos aspectos fundamentales de nuestra labor de desarrollo. Para complementar e intensificar las iniciativas que ya se encuentran en marcha, el Banco desarrolla actividades en colaboración con un número creciente de asociados estratégicos de la comunidad internacional de donantes, la sociedad civil, la empresa privada y los gobiernos. Actualmente se está estudiando la factibilidad de establecer un Portal sobre el desarrollo en el mundo. Esta nueva iniciativa consiste en crear un sitio en Internet cuya meta fundamental sería servir de punto de partida de alta calidad y fácil acceso para que los usuarios pudieran compartir y localizar los conocimientos y datos más recientes y completos sobre el desarrollo. El Portal no sólo serviría como una red de información, sino que también permitiría formar una comunidad que alentaría la comunicación y el diálogo entre todas las partes.

En los últimos meses, paralelamente con los esfuerzos en materia de difusión de conocimientos e información, el Banco, conjuntamente con otros donantes, ha concentrado su atención en las cuestiones relativas a la conectividad y la reducción de la "brecha informática". El mayor acceso a Internet resulta fundamental para asegurar la participación en la economía mundial. Se prevé que el número de cuentas de Internet en todo el mundo se triplicará en los próximos cinco años, hasta llegar a aproximadamente 300 millones. Sin embargo, los más pobres suelen quedar excluidos frente a este vertiginoso aumento del acceso a Internet; aproximadamente el 90% de las computadoras centrales de distribución de información (*hosts*) se encuentran en países de ingreso alto, en los que habita solamente el 16% de la población mundial. A menos que se adopte una política dinámica para impulsar la creación de redes en las economías emergentes, habrá más riesgos de que aumente la "brecha informática".

Para acortar esa brecha, es imprescindible realizar inversiones en conectividad. Tales inversiones resultarán más eficaces en los países que adopten una normativa favorable a la competitividad y promuevan los conocimientos de informática. El Banco continuará respaldando inversiones en la conectividad mediante el otorgamiento de donaciones (a través del programa infoDev), préstamos e inversiones, como complemento de las iniciativas de contenido que se pondrían en marcha en el contexto del Portal sobre el desarrollo del mundo.

Educación

La educación es, probablemente, uno de los principales factores determinantes de la productividad, el crecimiento y la reducción de la pobreza. En el Banco, nuestra meta a largo plazo en materia de educación es asegurar que todas las personas completen estudios básicos de calidad, adquieran aptitudes esenciales –es decir, que sepan leer y hacer operaciones aritméticas, y puedan razonar y desarrollar aptitudes sociales, como el trabajo en equipo– y tengan mayores oportunidades de adquirir conocimientos avanzados durante su vida, en diversos contextos de educación posbásica. La educación es un aspecto esencial del MID y de las estrategias de reducción de la pobreza. En nuestro diálogo sobre políticas con los países y por medio del respaldo financiero para la introducción de reformas, seguiremos insistiendo en la necesidad de que en los presupuestos se dé prioridad a la educación, sobre todo a la educación básica y a la

educación de las niñas. En el contexto de la iniciativa Educación para Todos que se puso en marcha en 1990 en Jomtiem, Tailandia, el Banco ha cumplido su compromiso de duplicar el financiamiento para proyectos de educación con especial énfasis en la educación básica y la educación de las niñas. En adelante, el Banco trabajará con sus asociados para ayudar a garantizar que ningún país que haya elaborado un plan confiable para dar educación a todos se vea forzado a postergar su aplicación por falta de recursos. Esperamos con interés nuestra participación en el diálogo sobre estas materias que tendrá lugar este mes en Dakar.

4. Respuesta ante las situaciones posteriores a los conflictos y a los desastres naturales

La pobreza y los conflictos forman un círculo vicioso. Junto con muchos otros participantes de la comunidad internacional de desarrollo, el Banco ha colaborado en el proceso de transición de los países y regiones que salen de un conflicto, tales como Bosnia y Herzegovina, Kosovo, Timor oriental, Rwanda y Sierra Leona. A fines de 1999, el Banco coordinó una misión de evaluación conjunta de carácter internacional a Timor oriental y, junto con la Organización de las Naciones Unidas, copresidió una reunión de coordinación de donantes para determinar las necesidades generales de financiamiento de ese país y movilizar los fondos externos requeridos. Durante el segundo semestre de ese mismo año, la Comisión Europea y el Banco organizaron y copresidieron dos conferencias de donantes para Kosovo, con el objeto de intercambiar opiniones sobre temas de política económica e institucional, analizar las necesidades y programas de asistencia humanitaria y reconstrucción, y movilizar recursos de donantes.

En el marco de la iniciativa Brookings orientada a superar las situaciones de emergencia y a acortar la brecha de desarrollo, en febrero de 2000 el Banco, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y el PNUD emprendieron una misión conjunta a Sierra Leona, Liberia y Guinea con el propósito de robustecer la colaboración operacional en las actividades de seguridad, asistencia humanitaria, reconstrucción y asistencia para el desarrollo. Durante el segundo semestre de 1999, el Directorio Ejecutivo del Banco tuvo la oportunidad de analizar un examen regional sobre el impacto de los conflictos en África, y también de estudiar estrategias de apoyo a la transición para la República Centroafricana, Sierra Leona y Burundi; se encuentran en preparación estrategias similares para otros países.

Además de los conflictos, los desastres naturales también exacerban la pobreza al arrasar con los escasos recursos de que disponen los pobres y destruir las inversiones en infraestructura y servicios que atienden a ese segmento de la población. Las medidas que se adoptan para atenuar los efectos de los desastres naturales son un instrumento eficaz para hacer avances importantes en la lucha contra la pobreza. Las operaciones que se encuentran en marcha están ayudando a nuestros clientes a recuperarse de situaciones de emergencia tales como el huracán Mitch en América Central, las inundaciones en Bangladesh, Venezuela y Mozambique, y los terremotos en Turquía. Además, en febrero de 2000, nuestro Servicio de gestión de actividades en casos de desastre convocó a una coalición de gobiernos, organizaciones internacionales y otros asociados para formar el Provention Consortium, que se ocupa activamente de mejorar el nivel de preparación y de respuesta en caso de desastres en los países en desarrollo.

5. Respaldo al desarrollo del sector privado

El Banco continúa haciendo hincapié en la iniciativa y la inversión privadas, que constituyen la principal fuerza impulsora del crecimiento, la creación de empleo y la reducción de la pobreza. Para ello, el Banco apoya el mantenimiento de marcos institucionales y de política adecuados a fin de asegurar un entorno propicio, respaldo que se complementa con el apoyo de la CFI y el OMGI a las transacciones del sector privado que no tendrían lugar sin la participación del Grupo del Banco Mundial. El Banco ha dejado de respaldar inversiones públicas en sectores en los que la inversión privada es cada vez más habitual, y continúa centrándose en la movilización de inversión privada adicional en ámbitos en los que esta última es incipiente. Nuestros servicios de asesoría se concentran en la dirección de empresas, la privatización y el suministro de infraestructura por el sector privado, y hemos intensificado nuestra labor en el desarrollo de la pequeña y mediana empresa (PYME). La función del OMGI reviste particular importancia por su capacidad para complementar las actividades de otras instituciones, tanto públicas como privadas, al fomentar la inversión extranjera directa en una gama más amplia de países en desarrollo. Hemos continuado nuestros esfuerzos a través de la CFI para apoyar, y no reemplazar, el financiamiento de fuentes privadas.

Corporación Financiera Internacional (CFI)

La CFI continúa aplicando su estrategia enunciada inicialmente en 1998 durante el proceso denominado la *CFI después del año 2000*, que procura aumentar la eficacia en términos de desarrollo de la Corporación en economías y sectores de frontera mediante inversiones directas y actividades de asesoría, simultáneamente con el continuo fortalecimiento de su labor en los mercados financieros. Como parte de los esfuerzos que desarrolla el Grupo del Banco para responder de manera eficaz ante los retos en materia de desarrollo que encaran los países miembros (entre ellos, la mayor volatilidad de los mercados financieros), la CFI está tratando de incrementar el impacto de sus actividades en el desarrollo mediante una mayor selectividad, el establecimiento de nuevas asociaciones de colaboración y una función catalítica más intensa.

Al aplicar una mayor selectividad –a nivel sectorial, de los países y los proyectos– la Corporación podrá asignar sus limitados recursos humanos, presupuesto y capital a aquellas actividades en las que puede lograr el mayor impacto en términos de desarrollo. La CFI se propone centrar sus esfuerzos en los mercados financieros y la infraestructura (ámbitos que tradicionalmente han sido su fuerte), incrementar su apoyo a la PYME, y adquirir experiencia y contribuir más en ámbitos relativamente nuevos para ella, como los servicios sociales (salud, educación) y la tecnología de la información.

La formación de asociaciones, tanto dentro del Grupo del Banco como con otras instituciones y partes interesadas (instituciones financieras internacionales, el sector privado y ONG) será fundamental para multiplicar el impacto de las actividades de la CFI. En lo que respecta a su función catalítica, el programa de préstamos B de la Corporación seguirá siendo un elemento básico de sus esfuerzos directos de movilización de recursos, junto con otros instrumentos innovadores que permitan movilizar capital externo en forma más eficaz. La función catalítica de la CFI se reforzará también mediante un enfoque estratégico en actividades de asesoría diseñadas expresamente para crear condiciones más propicias y aumentar los flujos

de inversión privada en diversos sectores y situaciones en los que la inversión directa de la Corporación tal vez ya no sea necesaria.

Organismo Multilateral de Garantía de Inversiones (OMGI)

El primer año del período de suscripción de acciones para el aumento general del capital del OMGI termina a principios de abril. Sin embargo, hasta el 7 de abril solamente 19 países habían suscrito la totalidad o una parte de las acciones correspondientes a su suscripción, a pesar de la recomendación formulada por el Consejo de Gobernadores en el sentido de que los países miembros suscribieran la mitad de esas acciones durante el primer año. La recomendación de efectuar dos pagos iguales durante los primeros dos años se fundamentó en el monto de capital adicional que necesita el Organismo para llevar a cabo su programa de garantías en los países miembros en desarrollo de acuerdo a lo planificado. El capital adicional es indispensable para que el OMGI pueda promover los flujos de inversión privada hacia y entre los países en desarrollo. Durante el tiempo relativamente corto que lleva en operaciones el OMGI ha hecho un aporte significativo al desarrollo, y esta tendencia debería mantenerse en el futuro para el beneficio de nuestros países miembros. Urge aumentar las suscripciones al capital del OMGI para que el Organismo pueda mantener e incrementar su contribución al desarrollo.

6. Eficiencia de las operaciones y organización interna

Renovación interna

En los últimos tres años hemos hecho grandes progresos con respecto a la transformación del Banco. Los principios y programas contemplados en el Pacto Estratégico han contribuido a aumentar la eficacia en el sentido de que la institución está ahora más orientada a los resultados, más descentralizada y cerca de los clientes, más accesible y abierta a la colaboración con otros asociados, y cuenta con conocimientos más sólidos y especialidades más pertinentes, y con productos de mejor calidad. Estas inversiones han dado frutos. Más adelante durante este año realizaremos una evaluación general del Pacto Estratégico, pero muchos de sus beneficios están a la vista. Casi la mitad de los directores a cargo de las operaciones en los países están destacados en oficinas fuera de la sede y supervisan aproximadamente tres cuartas partes de la cartera. Se ha establecido un sistema de gestión de los conocimientos en torno a cinco redes básicas y más de 100 grupos temáticos; se ha puesto en práctica un sistema integral de declaración de información administrativa, financiera y de operaciones en reemplazo de más de 60 sistemas distintos, y se ha llevado a cabo una reforma total de nuestras políticas sobre recursos humanos.

Se ha ampliado la gama de productos y fortalecido la estructura orgánica del Banco. Se han introducido varios productos nuevos –como los préstamos y créditos adaptables para programas, los préstamos y créditos para el aprendizaje y la innovación, los préstamos especiales para ajuste estructural y las garantías en apoyo de políticas– que permiten a los equipos que trabajan con los países atender más rápidamente y en forma más adecuada a las cambiantes necesidades de los clientes. Se han introducido productos financieros más flexibles, como los préstamos con tasa fija y con tasa variable basada en la LIBOR y los productos de cobertura de riesgos. Se encuentran en marcha varias iniciativas para mejorar la labor de diagnóstico del Banco y hemos fortalecido nuestros recursos humanos. Se han formulado y actualmente se están

adoptando medidas para fortalecer una estructura matricial que permita centrar claramente la atención en los países y en la rendición de cuentas y garantizar la capacidad para apoyar a nuestros clientes con conocimientos de primera clase y prácticas óptimas.

Todo esto se ha realizado de acuerdo al presupuesto del Pacto Estratégico; el presupuesto administrativo neto es más reducido en el ejercicio en curso y también disminuirá en el siguiente. Estamos haciendo todo lo posible por aumentar la eficiencia y eliminar actividades de menor prioridad, pero la constante disminución del presupuesto administrativo nos obligará a abandonar actividades que tienen un gran impacto en ámbitos en los que hacen falta inversiones para mantener nuestra capacidad de servicio en el futuro.

Eficacia en términos de desarrollo: calidad y cantidad en el plano de las operaciones

La calidad de las operaciones y su impacto continúan mejorando, a pesar de la creciente complejidad del programa de desarrollo. En consonancia con el vuelco que se ha producido en materia de desempeño a partir del ejercicio de 1996, el Banco registró importantes y amplias mejoras en la calidad de la cartera durante el ejercicio de 1999. Los proyectos en situación de riesgo disminuyeron al 19% de la cartera (ejercicio de 1999), frente al 33% en el ejercicio de 1996, mientras que la calidad desde las primeras etapas mejoró del 67% en el ejercicio de 1996 al 89% (año civil de 1999). El Departamento de Evaluación de Operaciones del Banco, que funciona en forma independiente, estima que el 81% del total del financiamiento del Banco y el 93% del financiamiento para fines de ajuste otorgado en los ejercicios de 1998-99 tuvo resultados satisfactorios o superiores, en comparación con el 77% y el 80%, respectivamente, en los ejercicios de 1994-97. Sin embargo, el efecto cabal del programa de renovación del Banco en los resultados y la sostenibilidad de los proyectos sólo podrá apreciarse dentro de varios años dado que, en promedio, los proyectos tienen una vida de cinco a ocho años. Pero aún así, sería poco probable e incluso desventajoso obtener calificaciones perfectas: teniendo en cuenta los riesgos inherentes a las actividades de desarrollo, tales resultados podrían indicar que en nuestras operaciones estamos eludiendo los desafíos fundamentales.

Como reflejo de los acontecimientos externos mucho más favorables asociados a la recuperación financiera a nivel mundial –los cuales han tenido un efecto marcado en los prestatarios del BIRF–, el financiamiento correspondiente al ejercicio de 2000 estará muy por debajo del nivel previsto a comienzos del ejercicio. En esto también han influido factores específicos de cada país –como la transición política, los conflictos o las sanciones, y las deficiencias en materia de políticas nacionales y de actuación institucional, especialmente en algunos países prestatarios de la AIF. No es fácil medir e interpretar los servicios que está proporcionando el Banco, menos aún durante la transición que se está produciendo al "nuevo Banco" –transición que se vio opacada en los ejercicios de 1998-99 debido a los altísimos niveles de financiamiento relacionado con la crisis. Sin tomar en cuenta las grandes operaciones de ajuste, el tamaño medio de los proyectos del Banco ha ido disminuyendo, en consonancia con su mayor concentración en el sector social y en la reducción de la pobreza, y con la reorientación hacia los préstamos adaptables para programas. A diferencia de épocas anteriores, se está prestando más atención a la calidad de las operaciones, el diálogo sobre políticas y los resultados sobre el terreno, y menos al volumen del financiamiento propiamente tal.

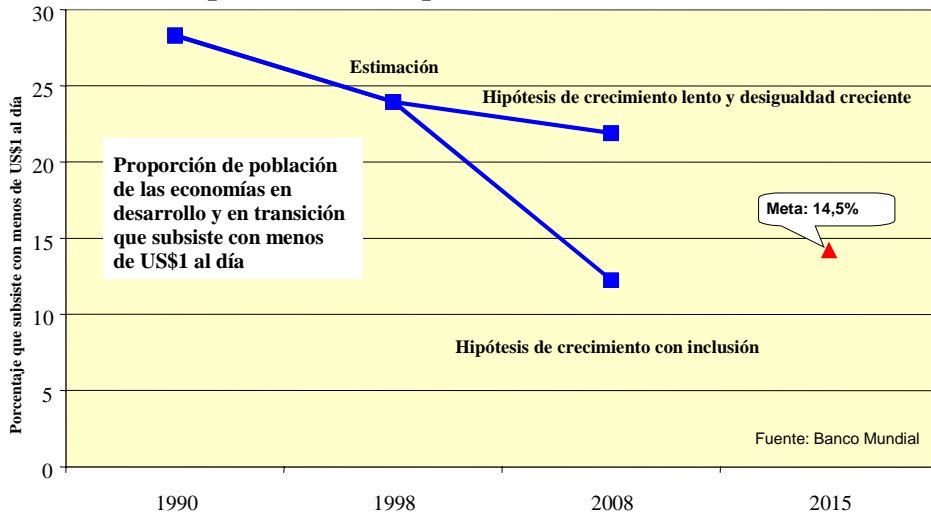
Capacidad financiera del BIRF

En septiembre pasado, el Comité para el Desarrollo analizó un informe resumido sobre la capacidad financiera del BIRF y estuvo de acuerdo en que la situación financiera del Banco sigue siendo sólida. Además, los ministros reconocieron que la inflexibilidad relativa de la estructura financiera del Banco puede imponer límites a su capacidad para atender las posibles demandas futuras –incluida la necesidad de hacer frente a la pobreza en algunos de los prestatarios más grandes. Estamos vigilando muy de cerca la situación de nuestras finanzas y considerando todas las opciones posibles para estirar nuestros recursos con prudencia. Si bien la situación financiera de la institución sigue siendo sólida, en algún momento podríamos determinar que nuestra capacidad para atender las necesidades de los prestatarios es limitada, y cuando ello ocurra estudiaremos la posibilidad de aumentar nuestro capital.

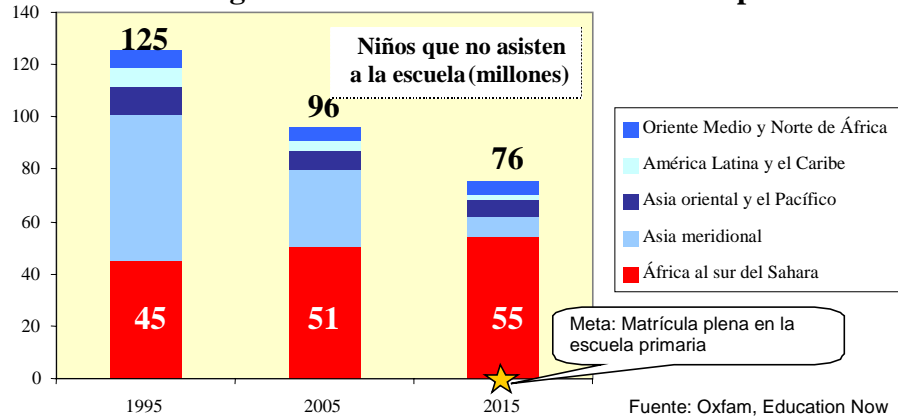
7. Seguir avanzando

El logro de los objetivos de desarrollo que nos hemos fijado plantea un enorme desafío. El ritmo actual de avance sigue siendo demasiado lento para alcanzar las metas internacionales de desarrollo fijadas para el año 2015. Hemos progresado en algunas áreas, pero la tarea inconclusa es muy grande. Para llevarla a cabo se necesitará la colaboración permanente entre instituciones, donantes y países en desarrollo. Estoy convencido de que si trabajamos juntos podemos aprovechar nuestras respectivas fortalezas para encarar los desafíos que tenemos por delante.

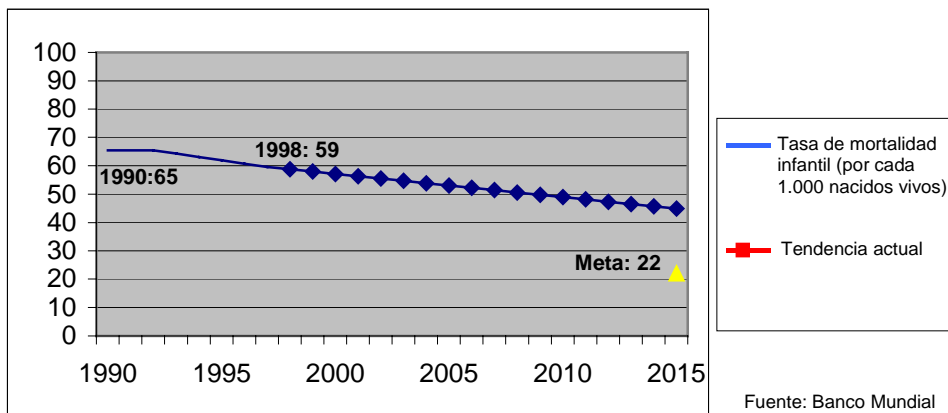
En la hipótesis de crecimiento lento y desigualdad creciente, el mundo no está bien encaminado para lograr la meta relativa a los ingresos para reducir la pobreza en el año 2015



De acuerdo con las tendencias actuales, no se logrará la meta relativa a la educación primaria...



... ni la meta relativa a la mortalidad infantil



Número de personas que subsiste con menos de US\$1 al día, e índice de recuento en las economías en desarrollo y en transición, de acuerdo con las hipótesis de crecimiento lento y desigualdad creciente (Hipótesis A) y de crecimiento con inclusión (Hipótesis B), 1998 y 2008

Región	Número de personas que subsiste con menos de US\$1 al día			Índice de recuento (porcentaje)		
	1998	2008	2008	1998	2008	2008
	(estimación)	Hipótesis A	Hipótesis B	(estimación)	Hipótesis A	Hipótesis B
Asia oriental y el Pacífico	278,3	182,8	72,1	15,3	9,2	3,6
(excluida China)	65,1	58,3	18,2	11,3	9,2	2,9
Europa oriental y Asia central	24,0	45,7	7,4	5,1	9,6	1,6
América Latina y el Caribe	78,2	130,8	74,7	15,6	22,9	13,1
Oriente Medio y Norte de África	5,5	11,4	4,7	1,9	3,3	1,4
Asia meridional	522,0	465,0	205,9	40,0	31,0	13,7
África al sur del Sahara	290,9	406,2	329,8	46,3	51,5	41,8
Total	1.198,9	1.241,8	694,7	24,0	21,9	12,3
(excluida China)	985,7	1.117,3	640,8	26,2	25,9	14,9

Fuente: Banco Mundial, Global Economic Prospects 2000

Número de personas que subsiste con menos de US\$2 al día, e índice de recuento en las economías en desarrollo y en transición, de acuerdo con las hipótesis de crecimiento lento y desigualdad creciente (Hipótesis A) y de crecimiento con inclusión (Hipótesis B), 1998 y 2008

Región	Número de personas que subsiste con menos de US\$2 al día			Índice de recuento (porcentaje)		
	1998	2008	2008	1998	2008	2008
	(estimación)	Hipótesis A	Hipótesis B	(estimación)	Hipótesis A	Hipótesis B
Asia oriental y el Pacífico	892,2	632,0	482,7	49,1	31,8	24,3
(excluida China)	260,1	218,3	169,8	45,0	34,5	26,8
Europa oriental y Asia central	92,9	100,8	46,3	19,9	21,2	9,7
América Latina y el Caribe	182,9	227,3	183,9	36,4	39,8	32,2
Oriente Medio y Norte de África	62,4	74,7	47,8	21,9	21,7	13,9
Asia meridional	1.095,9	1.083,0	945,4	84,0	72,2	63,0
África al sur del Sahara	474,8	604,2	568,0	75,6	76,6	72,0
Total	2.801,0	2.721,9	2.274,1	56,0	48,0	40,1
(excluida China)	2.168,9	2.308,2	1.961,2	57,6	53,5	45,5

Fuente: Banco Mundial, Global Economic Prospects 2000

Notas: La Hipótesis A –*crecimiento lento y desigualdad creciente*– entraña pocos avances en cuanto a la reducción del número total de personas pobres, según lo ocurrido en el decenio pasado, y en la Hipótesis B –*crecimiento con inclusión*– se trata de captar lo que puede lograrse si la combinación acertada de políticas e intervenciones conduce al crecimiento sostenido sin aumento de la desigualdad.

